

DEPURACIÓN GRAMATICAL

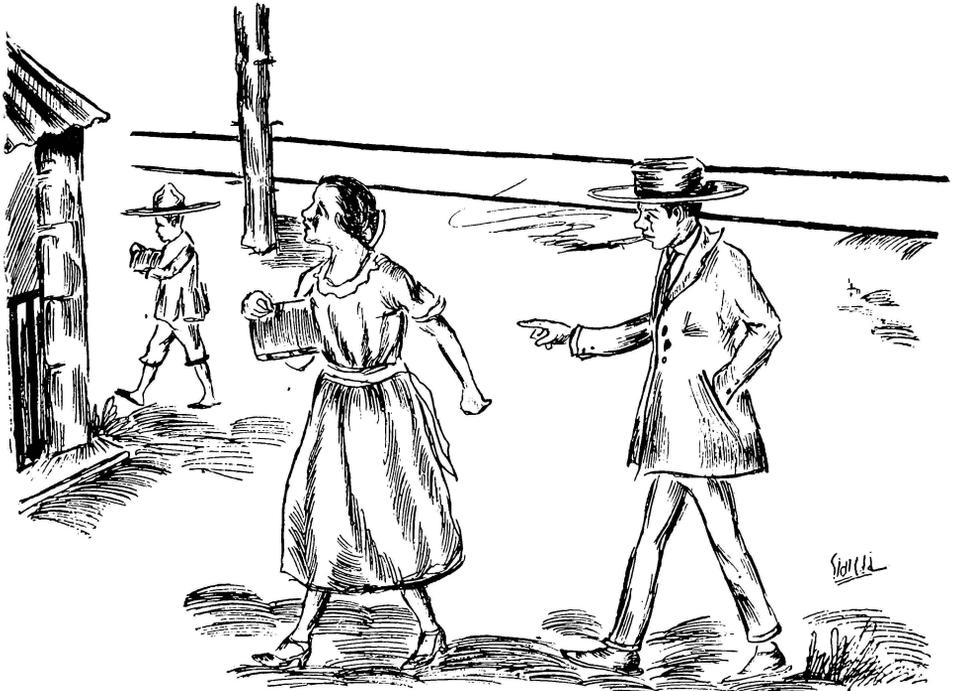
Lamentamos por un acervo de razones, no todas ellas fundadas en la caridad cristiana, que el insuperable escritor satírico "I. de Panay" haya dado por terminado el Concurso periódico "Pro-Patria", porque acaso le endosáramos el presente artículo gramatical, y quién sabe si habría de cabernos la fortuna (que fortuna son diez Pesos en estos tiempos de laceria) de salir premiados en la contienda empeñada para el sostenimiento y divulgación del idioma español.

No sabríamos asegurar si el atildado pluma que, para ignominia de las Musas, camina por los senderos de este metalizado mundo uncido a la mesilla de una oficina, donde gana honradamente su morisqueta cotidiana mediante la redacción de la insulsa correspondencia mercantil, cuando pudiera legar a la posteridad un

epistolario que diese jaque al mismo de Juan de la Sal, ignoramos, digo, si el inagotable "I. de Panay" pasa el ojo (yá estamos viendo venir un chiste suyo) por cierta revista ilonga, en la cual hay una sección escrita en lengua de "arraeces argelinos", que diría el inmortal polígrafo español.

Mas, nos inclinamos a creer que "I. de Panay" no pasa la vista por "Benedicto's Weekly": primero, porque debe de resultarle instintivamente repulsiva pócima que ostenta marbete de hechura inglesa; segundo, porque, de haber leído una sola vez la sección castellana de dicha revista, habriase yá muerto de asco, al ver en un solo montón tantas herejías literarias, y de pena, al notar la corrupción de aquella noble matrona por cuya pureza tanto él trabajó; y tercero, porque no ha-

El "Machi-Hembrado"



Camino de la escuela... del piropo.

bría resistido a la tentación de salir cabalero sobre ligero corcel filipino, por los campos de Montiel.

Sea de ello lo que fuere, sentamos nosotros hoy plaza de escuderos de dama de tan elevada alcurnia, en nuestro deseo de manifestarle la buena voluntad de los filipinos a quienes amamantó, de hacer algo por la conservación y mejoramiento de su obra y de mostrar al ilustrado pueblo de Hoilo cómo a costa de sus cuartos vive en la calle Quezon una cuadrilla de escribientes, los cuales dan a sus lectores gato por liebre, a sabiendas o por ignorancia, poniendo al frente de la publicación un programa halagüeño a guisa de careta y haciendo a renglón seguido mangas y capirottes de la literatura y, lo que aun es peor, de la misma verdad. Y como de probar esto último habrá quien se encargue, que no se dormirá nuestro compañero Paulino, recojamos al azar tal cual dislate gramatical.

"Llamando Pan, Pan, Vino, Vino", es el título de un editorial de "Benedicto's Weekly". Parecerá a cualquiera de mis leyentes que ese escritor pide pan y vino, reduplicativamente. Pues, no señor. Nada de eso. Ha querido traer a colación el refrán castellano. "El pan, pan, y el vino, vino", y lo ha hecho en forma que resulta un bollo. Los refranes de una lengua, al igual que sus modismos, son invariables, y o se recogen intactos del léxico para trasladarlos a un escrito, o se les deja tranquilamente donde están. No hay derecho a engañar al lector. ¡Lucidos quedarán los que intentaren leer "Benedicto's Weekly" para ejercitarse en el manejo del español!

"Tenemos razón en demandar a que esos pájaros deberían ser encarcelados y ordenados a que devuelvan el dinero". Pero, hombre, lo menos que se puede exigir a quien desconoce la gramática de una lengua, es que no la emplee para expresarse en público. Ese renglón es una vergüenza, Mr. Benedicto. Se presenta V. a examen, y lo suspenden, como hay Dios. Yo sé que hay en Hoilo más de un honrado profesor dispuesto a dar clase de castellano, a tanto por hora muy económico. Y V. que se cree cándidamente, muy cándidamente, portavoz de la ilustración, pudiera bien tomar algunas lecciones, siquiera nocturnas, por evitar el sonrojo de acudir a ellas con los chiquillos de la vecindad. Dijera V.: "Tenemos razón de demandar que esos pájaros sean encarcelados y se les imponga la devolución, o se les ordene que devuelvan", y entenderíamos todos lo que quiso decir.

"Es tan pobre como una rata en la iglesia". Vamos a ver, Mr. Benedicto, ¿por qué se metió V. a reformador? A menos que se haya propuesto sostener la sección castellana de su revista para matar la lengua de Cervantes, debe V. llamar, como acabamos de recomendarle, a las puertas de algún benévolo dómine ilongo. Siempre se ha dicho, se dice aún hoy día y se dirá mientras el sol alumbre este planeta: "pobre como rata de iglesia". Porque, yá que no hincare el diente en los cirios, no hallará en ella qué comer.

"Miembros de la joven generación, descubríos la cabeza". ¡Otra que Dios! ¿Qué quería V. que descubriesen? En todas las naciones civilizadas se ha considerado hasta el presente como salud de respeto y cortesía quitarse el sombrero, y bastárale a V. dirigir sencillamente a los jóvenes de la generación ascendente este apóstrofe: "¡Descubríos!", y no quedará una sola tapadera en su respectivo lugar. Pero, eso de "descubríos la cabeza" da pie a sinistros pensamientos... sobre otro género de descubrimientos. Todo por no estudiar gramática. ¿Acaso dice V. en inglés: "Hats off the head"?

"Casi todos los pueblos de aquella tierra de azúcar". Allá le mandara yo a Mr. Benedicto a comer terrones. Apenas escribe V. una frase que no sea un disparate. Se entiende, en el idioma de Castilla. Porque, aun cuando el inglés de su revista de V. es de lo más callejero y ramplón que en mi vida leí, ahí me las den todas. En cuanto al visaya, no lo entiendo, mas tengo para mí que no irá el cazo a la zaga de la sartén. "Tierra de azúcar" es cosa muy distinta de "tierra del azúcar". Y esto último quiso decir V., perífrasis para significar región donde se da con abundancia el azúcar.

"Que paguen un tanto por cada año que dejen casarse". Y ¿qué hacen las autoridades de Hoilo cuando no le arrestan a V. por propagandista de la poligamia? ¿Quiere V. que nos casemos cada año? Pues, si hacerlo una sola vez cuesta tanto y acarrea tan recios sinsabores, ¿qué será de nosotros si Mr. Benedicto consigue imponer sus ideas de casamiento anual? A tales necesidades conduce el desconocimiento de la gramática. Suponemos que Mr. Benedicto trata de imponer una gabela a cuantos persisten en la soltería, aumentando la dosis por cada año que dejan transcurrir sin acogerse al puerto del matrimonio. Pues, haberlo dicho, boy, haberlo dicho.

"Benedicto's Weekly" se alegra saber".

(Pasa a la pág. 15)

S E M A N A

La crisis en nuestro gobierno continúa sin trazas de resolverse. Se han enviado cables a América comunicando a las autoridades de Washington los acaecimientos y se espera que tratarán de solucionar el conflicto con miras a hacer justicia. El Gobernador General nombró al gobernador provincial de Rizal, Sr. Rodríguez, para la alcaldía de Manila, cargo que éste, de filiación demócrata, aceptó después de haber consultado con el Sr. Sumulong, uno de los jefes del referido partido.

Este paso demócrata parece no haber sido bien recibido por la opinión, así como en cambio la dimisión del Alcalde y de los Secretarios fué objeto de general aprobación.

Se ha reunido la Comisión de Independencia y, tras ligeras discusiones de partido, se aprobó una resolución de suma trascendencia por la que se presenta el asunto como agravio nacional y se pide el nombramiento de un gobernador general filipino, a fin de que sea posible la coope-

ración de las otras ramas del Gobierno con el Ejecutivo.

En Manila se encuentra hace algunos días el conocido orador sagrado M. R. P. Julio Vicente, ex-profesor de la Universidad de Santo Tomás y actual Rector del Colegio y del Seminario de Tuguegarao. Ha venido a curarse de una afección a la laringe que le viene aquejando. Deseámosle una pronta y cabal curación.

El baguio imperante desde la víspera contribuyó a restar no poca de la animación a la fiesta española, en el día de Santiago Apóstol. Sin embargo, resultó espléndida.

La oración sagrada, en la solemne Misa celebrada en Paúles, corrió a cargo del conocido vate y relevante orador P. Fernandez, C. M. Por cerrar nuestra edición el mismo día de Santiago, nos vemos precisados a dejar para el número siguiente una reseña más detallada del Día Español.

La United States Shoe Company, fabricante de los conocidos zapatos "Hike" nos ha obsequiado con hermosos mapas de Filipinas. Agradecemos la atención.

El jueves pasado llegaron de EE. UU. de Norte América a bordo del President Mc Kinley, 16 PP. Jesuitas, que se dedicarán a la enseñanza. Dos de ellos marcharán al Colegio Seminario de Vigan y los restantes quedarán en Manila. Tres de estos nuevos profesores son filipinos.

Se han tomado todas las medidas necesarias para combatir a las enfermedades que se han apoderado del abacá. Las provincias afectadas en la actualidad son los de Cavite y Laguna. Ha instruido igualmente el jefe del Departamento de Agricultura, Sr. Hernandez, a la constabularia para que ayude a la policía en la vigilancia que debe ejercerse en las provincias afectadas para impedir sean transplantados los plátanos o cualquier otra clase de plantas.

(Viene de la pág. 4)

Chico, m'alegro verte bueno. Es V. incapaz de sacramentos, Mr. Benedicto. Conténtese V. con escribir en ese inglés chabacano, porque los cultores del idioma hispano se lo habremos de agradecer, pero suprima en su revista la sección castellana, porque entonces aún sentiremos mayores motivos de gratitud. El reflexivo "alegrarse", cuando va seguido del verbo que expresa la causa de la alegría, suele pedir "de". Y algunos, como Mr. Benedicto, no se lo dan. Mal hecho. A cada cual lo suyo. Por ejemplo: Me alegro de saber que Mr. Benedicto se propone estudiar gramática castellana. Muy bien, Mr. Benedicto. ¿Entendido; Do you understand?

"Serían estúpidos si insisten". Pero, señor, no dás un paso que no os hundáis hasta el corvejón. Los tiempos tienen en todas las lenguas del mundo una relación fija, la cual no se puede quebrar, sin decir muy luégo una barbaridad. ¡Y las que váis diciendo ya vos, Mr. Benedicto! Ese pretérito imperfecto de subjuntivo (condicional en el habla de Boston, Mass. U. S.) se casa mal con el presente, que, como se realice, arroja incontinentemente sobre ciertos individuos, en sentir de Mr. Benedicto, el baldón de la estupidez. Luego debisteis haber escrito: 'Serán estúpidos si insis-

ten", o "serían estúpidos si insistiesen". All right! Very good!

No queremos continuar cazando a salto de mata. Una revista del siglo XX y dirigida por un individuo de la "rising generation", tiene que ser una madriguera de disparates, como diere en pasearse por los campos de Castilla. Cuandoquiera se tropieza en ella con párrafos como este: "Aumentar más el peso que de sí está ya muy pesado de las cargas contributivas al hombre del pueblo contribuyente! Qué haría el carabao cuando ya no puede más con sus bartulos a cuestras (sic)! Volvería la cabeza y se las emprende a cornadas con su amo y guía!". ¿Se sorprenden ustedes? Pues, todo va por el mismo estilo. Y aún por ventura peor.

Lo increíble es que haya en Iloilo quien se resigne a pagar quince centavos por ese esperpento literario-gramatical. Lo chocante es cómo en ciudad tan progresista haya paladares tan embotados que encuentren gusto en saborear nauseabundas bazofias, adobadas en forma poco atrayente, según ha podido catar por sí mismo el lector. Y, pues, ocasiones se nos han de presentar de fabricar más cestos, ya que no nos hayan de faltar mimbres ni tiempo, no decimos más por hoy.

Q. Q. RUCHO.